

Entrevista

por Esther Bentué
Bibliotecaria de la Universidad de Zaragoza



**Camila
Alire**

Presidenta de la American
Library Association (ALA)

“Las bibliotecas en EE.UU. compiten con otros servicios sociales como los bomberos o la policía”

En 1876 se crea la American Library Association (ALA), la asociación más antigua en el mundo bibliotecario y una de las más prestigiosas. Camila Alire ha visitado nuestro país en calidad de presidenta de esta organización. Directora emérita de la Universidad de Nuevo México y de la Universidad Estatal de Colorado, su carrera profesional ha estado estrechamente ligada, como profesora y bibliotecaria, al mundo universitario. La defensa y promoción de las bibliotecas han determinado sus dos años de presidencia que terminarán a finales de 2010.

¿Cuál es la misión de la ALA y cuáles son sus principales líneas de acción?

La misión de la ALA es conseguir que tanto las bibliotecas como los bibliotecarios proporcionen en sus comunidades todos los servicios propios de la biblioteca, teniendo en cuenta que su comunidad puede ser tanto las ciudades o condados como las universidades, colegios universitarios o escuelas. Ahora estamos trabajando de acuerdo a nuestro plan estratégico que terminará a finales de 2010. Aprobamos 7 líneas de acción entre las que destacaría como principales la promoción de la biblioteca, la educación continua, la alfabetización y la libertad intelectual.

Hablemos de las bibliotecas en Estados Unidos. ¿Cómo definiría el papel que desempeña la biblioteca en el seno de cada comunidad?

La biblioteca juega un papel muy, muy importante. Ahora me refiero a las bibliotecas públicas porque los Estados Unidos están en un periodo de recesión económica que es el peor que yo he visto jamás. Lo que encontramos ahora es gente que acude más a las bibliotecas porque están en el paro. Necesitan encontrar trabajo y los bibliotecarios les explican los recursos que existen, tanto impresos como en línea, que pueden ayudarles en la búsqueda de empleo. Recursos que les ayuden a completar un formulario, a desarrollar habilidades de cara a una entrevista o a escribir correctamente una carta de solicitud de empleo. Hay gente que ha estado trabajando durante 40 años y ahora están parados, así que el volumen de usuarios ha aumentado mucho en el último año y medio. Puedo asegurar que las bibliotecas públicas están jugando un papel muy importante en sus comunidades.

Se da, además, el absurdo de que la gente está usando la biblioteca más que nunca y sin embargo el gobierno está recortando los presupuestos. Por ello encontramos muchas bibliotecas de los Estados Unidos que están reduciendo horas, cerrando secciones y algunas, incluso, han cerrado totalmente.

El tema de la situación económica actual es muy interesante porque nos afecta a todos. Usted ha comentado las consecuencias de la crisis en las bibliotecas. Pero ¿qué pueden hacer las bibliotecas y los bibliotecarios para mitigarlas?

Creo que estamos haciendo un buen traba-

“Muchos usuarios necesitan encontrar trabajo y los bibliotecarios les explican los recursos que existen, tanto impresos como en línea, que pueden ayudarles en la búsqueda de un empleo”.

jo al preparar a la gente para enfrentarse a su situación de desempleo. Nos encontramos con que incluso la gente que trabaja ha recortado mucho sus gastos. Ya no van tanto a las librerías a comprar libros sino que los sacan en préstamo de las bibliotecas. No van al videoclub a alquilar una película, sino que van a la biblioteca. Vienen buscando nuestra oferta y las bibliotecas les proporcionan programas de lo que llamamos alfabetización económica o financiera. Se les enseña cómo invertir mejor sus ahorros o cómo pueden ahorrar más. Las bibliotecas en EE.UU. son muy flexibles. Cuando la comunidad necesita algo, se le ofrece un programa adecuado para ello o se promocionan, entre los usuarios, los recursos que pueden ayudarles. Por esto creo que los bibliotecarios están haciendo un gran trabajo, y vemos que se están convirtiendo en consejeros. La gente entra en la biblioteca, están deprimidos porque han perdido sus trabajos y el personal de la biblioteca intenta que se sienta mejor. Les proporcionan los recursos que necesitan. Están asumiendo un papel que no pensábamos que les iba a tocar ejercer.

De esto podemos deducir que, en los EE.UU., el papel desempeñado por las bibliotecas y los bibliotecarios está reconocido dentro de la comunidad

Exacto. Y yo diría que mucho más ahora. Y creo que en las bibliotecas universitarias pasa lo mismo. Los estudiantes saben que la biblioteca juega un papel muy importante en el campus. Están ayudando a los estudiantes en su trabajo diario y a los profesores con

su currículum y en sus investigaciones. Las bibliotecas públicas están valoradas, pero tenemos que seguir trabajando duro en la promoción de la biblioteca, transmitir a la gente la labor que podemos hacer, los recursos y los servicios que proporcionamos. Y hay que hacerlo de forma constante y continuada. No podemos sentarnos a esperar que la gente entre a la biblioteca. Debemos mantener a los usuarios que tenemos, satisfacerlos y después salir y conseguir que los que no son todavía usuarios, entren a la biblioteca.

“En las bibliotecas públicas de Estados Unidos hay muchos jubilados que colaboran como voluntarios y gente que no está trabajando pero quiere hacer algo productivo”.

En su programa como presidenta de la ALA, usted ha dado una importancia prioritaria a esta defensa y promoción de las bibliotecas. Al referirse a ello usted ha afirmado que “todas las voces marcan la diferencia”. ¿Cómo puede el personal bibliotecario incorporar esta defensa y promoción de la biblioteca a su trabajo diario?

Bueno, la defensa de la biblioteca en Estados Unidos es más importante ahora que nunca y esto es porque nuestras bibliotecas universitarias, públicas, escolares o gubernamen-

tales están creadas con los impuestos. Los impuestos que yo pago como residente de mi país han pagado todos estos tipos de biblioteca y tenemos que defenderlas porque competimos con otros grupos. Las bibliotecas públicas compiten con los bomberos o la policía. Es decir, con otros servicios sociales. Así que la gente puede decir “preferimos que nuestro dinero vaya a la policía o a los bomberos”. Y no hay tanto dinero. Y yo les digo que ni los bomberos ni la policía ayudan a la gente a buscar trabajo. Tenemos que defender y promocionar la biblioteca de forma sistemática y esto quiere decir que tiene que haber un plan de acción y repetirlo cada año y de forma continuada. Debemos decir al trabajador de la biblioteca: “tu biblioteca universitaria, tu biblioteca pública o tu biblioteca escolar son muy importantes para tus usuarios”. Todo el personal de la biblioteca es valioso para el usuario y la comunidad.

Otro de los aspectos en los que más está trabajando es el de la alfabetización informacional. La habilidad para buscar y utilizar la información de forma efectiva es esencial en nuestra sociedad. ¿En qué aspectos trabaja la ALA cuando hablamos de alfabetización?

Trabajamos en todo tipo de alfabetización. Hay bibliotecas públicas que, como ya he comentado, trabajan en alfabetización financiera y económica y enseñan cómo ahorrar, invertir mejor el dinero o no ser engañados en asuntos económicos. Hacemos alfabetización cultural, alfabetización digital o tecnológica, alfabetización en la búsqueda de información y también enseñamos a leer. Esto último es fundamental porque podemos tener muchos tipos de alfabetización, pero si no sabemos leer, no podemos acceder a ellos. No puedes pensar en cómo encontrar información, analizarla o utilizarla si no sabes leer. De igual modo sin saber leer no podemos hacer alfabetización financiera, cultural o tecnológica. Así que durante mi periodo presidencial me estoy centrando en la alfabetización familiar y concretamente en la lectura. He creado algunos proyectos que servirán de modelo a las bibliotecas públicas en todo el país y que podrán adaptarlos para trabajar en la alfabetización, especialmente con las minorías étnicas.

Entonces, cuando usted habla de alfabetización básica, está hablando de minorías.

Sí, hablo de minorías. En EE.UU. se hacen tests de alfabetización a nivel nacional. Es-



tas pruebas son en inglés y demuestran si se está en el nivel básico de alfabetización o por encima o debajo de este. La alfabetización básica significa que puedes leer conceptos pero no con soltura. La última vez que se hizo el test encontramos que el 44% de los latinos residentes en los EE.UU., el 24% de los afroamericanos y el 14% de los asiáticos leían por debajo del nivel de alfabetización básico. Esto significa que todos estos grupos de minorías étnicas son analfabetos funcionales en los EE.UU.

Por lo tanto, las bibliotecas están jugando un papel fundamental en la alfabetización. Estos programas se crearon orientados a estas minorías étnicas en las comunidades. Hemos desarrollado estos modelos de alfabetización familiar que estarán accesibles en línea para que todas las bibliotecas públicas y escolares en EE.UU. puedan acceder a ellos e implementarlos para su comunidad adaptándolos y dirigiéndolos, dentro de esta comunidad, a los grupos minoritarios que más lo necesiten.

Si nos referimos a la alfabetización informacional ¿diría usted que esta comienza en las bibliotecas escolares?

Sí, eso creo. En los colegios de EE.UU. se está haciendo mucho más ahora por la alfabetización en la búsqueda de información. Este tipo de alfabetización se da sobre todo en las bibliotecas universitarias, pero tenemos ahora muchos colegios y bibliotecas públicas que están trabajando en este campo. No podemos dar por supuesto que cuando alguien entra por primera vez a la biblioteca ya es un usuario. No podemos pensar que controla la búsqueda de información. Puede que sepa cómo encontrar información, pero no cómo analizarla, sintetizarla y discernir qué información es útil y cuál no para utilizarla correctamente. Esto es mucho más importante ahora que, gracias a la tecnología, tenemos tanta información disponible a través de Google y otros recursos en línea. Google puede ayudarte a encontrar 50.000 recursos sobre un tema, pero la biblioteca te ayuda a distinguir la fuente de información apropiada para ese tema en particular.

Es habitual que nuestros usuarios más jóvenes hablen un idioma diferente al de los bibliotecarios. ¿Cómo podemos lograr una comunicación fluida con ellos? ¿Sabemos realmente lo que esperan de la biblioteca?

En primer lugar, creo que hay un salto ge-

“Las bibliotecas en EE.UU. son muy flexibles: cuando la comunidad necesita algo, la biblioteca ofrece un programa adecuado para ello o promociona, entre los usuarios, los recursos que pueden ayudarles”.

neracional entre nosotros y nuestros estudiantes a los que en los EE.UU. llamamos *Milleniums*. Hablamos de 3 generaciones: la del *Baby boom* (de los años 50 y 60), la Generación X, que siguió a esta y, nuestros jóvenes que pertenecen a la generación que nosotros llamamos *Milleniums*. A esta generación hay que preguntarle qué quiere. De esto va el marketing: averiguar lo que, tanto los usuarios actuales como los potenciales de esta generación esperan de la biblioteca. Se desarrollan e implementan los servicios que están demandando y, una vez implementados, se promocionan.

Los jóvenes necesitan, por ejemplo, respuestas inmediatas del servicio de referencia a través de SMS. Quieren acceder a la mayoría de los recursos online. Entran a la biblioteca para hacer trabajos en grupo, así que quieren poder sentarse a una mesa, abrir todos sus portátiles y compartir el trabajo que han estado haciendo. Quieren poder hablar, no que se les exija silencio. Así que, sus expectativas, muchas veces difieren de las del personal que pertenece a la generación del *Baby boom*.

Lo mismo ocurre con las bibliotecas públicas. Lo que están haciendo ahora es introducir los juegos. Tipo Wii o Nintendo y juegos de mesa como el Monopoly. Ofrecen noches de juegos y, gracias a esto, preadolescentes y adolescentes están volviendo a las bibliotecas. Es muy interesante porque nosotros decimos que los juegos promueven la alfabetización. Tienes que saber leer para entender las instrucciones del juego y, además, promueven la creatividad y la imaginación. Ahora se están promocionando los juegos y se ha creado un Día Nacional del juego. El año pasado lo hicimos por primera vez en Chicago y se apuntaron unas 7.000 personas.

Este año tenemos 14.000 personas apuntadas y creo que hay 400 bibliotecas inscritas como participantes. Mi punto de vista es que tenemos que ser relevantes para los jóvenes y responder a sus necesidades.

Los voluntarios en España no son tan habituales en el mundo de las bibliotecas como en Estados Unidos. Mi pregunta es doble ¿trabajan los voluntarios en las bibliotecas de Estados Unidos en todo tipo de bibliotecas y cómo se selecciona al personal voluntario?

Bueno, en mis conversaciones con bibliotecarios de aquí veo que en España los sindicatos tienen mucho peso. En EE.UU. tenemos sindicatos de bibliotecas en algunas ciudades, pero en las bibliotecas públicas, escolares y universitarias no hay sindicatos, y se puede confiar en el voluntariado. Se les contrata pero no cobran. Pasan por un proceso de entrevista y de formación y realizan trabajos según sus capacidades y su experiencia. Por ejemplo, en las bibliotecas escolares muchos de los voluntarios son padres. En las bibliotecas públicas hay muchos jubilados que colaboran como voluntarios y gente que no está trabajando pero quiere hacer algo productivo.

En cuanto a las bibliotecas universitarias, sí hay una diferencia significativa con las españolas. Allí nos apoyamos mucho en estudiantes, a los que se les paga por trabajar

en la biblioteca. De hecho, si no tuviésemos estudiantes en nuestras bibliotecas universitarias, no podríamos ofrecer todo el horario de apertura que ofrecemos porque por las tardes, la mayoría de los trabajadores son estudiantes. Aparte de una persona en el mostrador de referencia, el resto son estudiantes. Está la figura del responsable de determinadas tareas, que también es un estudiante, y que se encarga, por ejemplo, de coordinar el mostrador de préstamo. Incluso en fin de semana, tenemos muchos estudiantes que trabajan y un mínimo de bibliotecarios. Confiamos mucho en los estudiantes, pero sobre todo está el hecho de que en EE.UU. hay gran cantidad de trabajo voluntario.

Actualmente colabora como profesora en el doctorado *Managerial Leadership in the Information Professions* del Simmon College en Colorado. Una parte de su trabajo tanto en la Universidad como en la ALA se centra en transmitir las técnicas de liderazgo entre los profesionales de la información. ¿Podría especificar los 3 ó 4 valores que definen al buen líder, al buen director, en las bibliotecas?

Lo primero son unas buenas habilidades comunicativas. No hace falta que la persona que ejerce el liderazgo sea extrovertida, puede ser reservada, pero sí debe saber comunicarse. Otro punto importante es que debe tener habilidad para las relaciones per-



Camila Alire y Ramón Abad.

“Tenemos que recordar que las bibliotecas no se han hecho para los bibliotecarios, las bibliotecas son para nuestros usuarios y nuestros clientes, ellos son lo primero. Por eso, cuando cambiamos, lo hacemos porque es mejor para ellos”.

sonales. Tiene que ser capaz de relacionarse con todo tipo de personas, niños, ancianos, políticos y, por supuesto, todo el personal de la biblioteca. Por lo tanto, hay que tener una capacidad de relación firmemente asentada. El tercer valor que considero imprescindible es la capacidad de asumir riesgos. La razón de esto es que la biblioteca está cambiando continuamente y es complicado dirigir todos esos cambios. Tienes que ser capaz de asumir riesgos y transmitir a tu equipo que sin cambios no podemos ser relevantes para nuestros usuarios. Para un director, aplicar estos cambios y convencer a su equipo de que son necesarios es complicado, pero creo que es fundamental.

La tecnología está afectando a las bibliotecas y es lo que está marcando el cambio. Hace 20 años estábamos usando los catálogos de papel. El gran cambio ha sido desde el catálogo en papel a los catálogos en línea. Los directores que han estado detrás de estos cambios han tenido que transmitir que esto era lo mejor para nuestros usuarios. Y

lo es. Hay que pensar que hoy nuestros usuarios pueden acceder en línea a la información sobre los recursos que les ofrecemos 24 horas al día, 7 días a la semana. Esto está dando un servicio efectivo.

Tenemos que recordar que las bibliotecas no se han hecho para los bibliotecarios, las bibliotecas son para nuestros usuarios y nuestros clientes. Ellos son lo primero. Por eso, cuando cambiamos, lo hacemos porque es mejor para ellos no porque es mejor para la biblioteca o los bibliotecarios. El líder tiene que asumir el riesgo, salir y decir a su equipo: “tenemos que cambiar y trabajar como equipo para hacer frente a este cambio porque así favorecemos a nuestros usuarios”.

Querría terminar esta entrevista con mirada hacia el futuro. ¿Cuáles son los proyectos más inmediatos en los que se trabaja en la ALA actualmente?

La ALA es una asociación de asociaciones en la que hay 11 divisiones y cada una de ellas tiene sus proyectos. Lo que hace la ALA es aplicar el plan estratégico y esto nos lleva a trabajar con empeño en la defensa y promoción de la biblioteca en los Estados Unidos. Estamos trabajando en el aporte de información para el acuerdo con Google. Otro aspecto importante son los programas de certificación orientados a gente que está trabajando en las bibliotecas públicas pero no tiene el título de bibliotecario. Mediante estos programas de certificación, esos trabajadores pueden recibir cursos y, después de un determinado número de horas, se les certifica como bibliotecarios. También acabamos de recibir un millón de dólares de una compañía telefónica para el programa de alfabetización, para mostrar cómo los juegos pueden influir en la alfabetización. Este es otro de los proyectos generales. Hay muchos otros, pero son competencia de cada una de las divisiones de la ALA. ■

AUTORA: Bentué, Esther.

FOTOGRAFÍAS: Abad, Ramón y <http://camilaalire.wordpress.com>

TÍTULO: “Las bibliotecas en EE.UU. compiten con otros servicios sociales como los bomberos o la policía”. Entrevista a Camila Alire, Presidenta de la American Library Association (ALA).

RESUMEN: En esta entrevista, la presidenta de la ALA explica cuál es la misión de esta asociación, cómo se enfrentan las bibliotecas a la crisis que estamos sufriendo, cómo se puede mejorar la comunicación entre usuarios y bibliotecarios, así como el trabajo voluntario en bibliotecas y los valores que deben caracterizar a un buen líder.

MATERIAS: Asociaciones Profesionales / Bibliotecas / Bibliotecarios / Entrevistas.